

La actividad turística en Iberoamérica y la (re)producción de desigualdades sociales, económicas y territoriales

Luis Angel Soto de Anda* Jorge Arzate Salgado**

Universidad Autónoma del Estado de México (México)

Resumen: El artículo expone los efectos de la actividad turística en términos de cambio social, producción de desigualdades sociales-económicas y territoriales. Las herramientas para el análisis de la bibliografía del caso iberoamericano son los conceptos sociológicos de: cambio social, desigualdades sociales (formas de exclusión y discriminación), desigualdades económicas (formas de explotación y asimetrías en la dotación de ingresos y riqueza) y desigualdades regionales (distribución, uso y manejo de recursos naturales dentro de un territorio). Se identifican modelos de intervención, prácticas turísticas y tipos ideales en relación con su potencialidad para generar formas de bienestar, justicia social y procesos sostenibles con el medioambiente. Las desigualdades en Iberoamérica son reflejo de la realidad y carencia que viven países en desarrollo, de ahí que representantes y organizaciones establezcan planes de acción en atención de problemáticas sociales, económicas y ambientales.

Palabras clave: Actividad turística; Desigualdad económica; Desigualdad social; Desigualdad territorial; Iberoamérica.

The tourist activities in Ibero-America and the (re)production of social, economic and territorial inequalities

Abstract: The main goal of this study was to generate a reflection about the effects on tourist activity in terms of social change, and the production of social, economic, and territorial inequalities. The tools for the analysis of the bibliography of the Hispanic American case are the sociological concepts of: social change, social inequality (forms of social exclusion and discrimination), plus economic inequality (types of exploitation and asymmetries in the sum totals of incomes and the generation of wealth) and regional inequality (distribution, management of natural resources in a specific territory). Models of intervention were identified, as well as tourist practices and ideal types towards promoting different categories of welfare, social justice and sustainable environmental processes. The inequalities in Hispanic America are the reflection of the reality and shortcomings in developing countries, that make governmental leaders and organizations establish plans of action to broach social, economic, and environmental problems.

Keywords: Touristic activity; Economic inequality; Social inequality; Territorial inequality; Ibero-America.

1. Introducción

El turismo representa hoy día una de las industrias más importantes e influyentes del mundo desde el punto de vista económico, sin embargo, no excluye su vínculo con elementos de orden sociocultural, además de utilizar y/o explotar el patrimonio para desarrollar y promover actividades ligadas con la satisfacción de necesidades, con la proliferación de acciones de consumo, así como con el intercambio de información.

* Universidad Autónoma del Estado de México (México); <https://orcid.org/0000-0002-2639-5464>; E-mail: angel.s.k@hotmail.com

** Universidad Autónoma del Estado de México (México); <https://orcid.org/0000-0002-2459-9578>; E-mail: arzatesalgado2@gmail.com

Cite: Soto de Anda, Luis A. & Arzate Salgado, Jorge (2025). La actividad turística en Iberoamérica y la (re)producción de desigualdades sociales, económicas y territoriales. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 23(2), 375-388. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2025.23.025>.

El turismo como actividad ha explotado y aprovechado por décadas recursos tangibles e intangibles para ponerlos a disposición de un mercado dinámico, exigente y altamente especializado; la promoción de bienes y servicios ratifica el hecho de que instituciones sociales, públicas y privadas apuestan por la producción y venta de mercancías antes que subsanar deficiencias enraizadas en problemas de equidad distributiva, justicia social, respeto a la pluriculturalidad, así como al cuidado del medioambiente.

Las prácticas que rigen al turismo en la actualidad requieren de innovación, creatividad y compromiso socioambiental debido a que los efectos negativos se han hecho cada vez más evidentes y difíciles de controlar en comparación con los positivos, particularmente con acciones que comprometen recursos y bienes a los que las generaciones venideras tienen derecho como ciudadanos del mundo.

La investigación reconoce que el turismo es una actividad económica y sociocultural que promueve desarrollo y progreso desde diferentes ámbitos, no obstante, (re)produce desigualdad entre actores y espacios ante el consumo de productos, servicios y conceptos de la industria. Desde esta perspectiva, el texto analiza y discute las tendencias de investigación sobre la desigualdad en los estudios turísticos, objetivo trazado a partir de la revisión de literatura especializada de inicios de siglo a la fecha, hecho que permitió visibilizar la multidimensionalidad de una categoría dinámica y compleja a partir de casos del contexto Iberoamericano.

2. Fundamentación conceptual e integración analítica

Durante décadas, los estudiosos del turismo han concentrado esfuerzos en responder cómo la industria se ha instaurado en determinados escenarios, el propósito, llevar desarrollo económico y progreso a regiones privilegiadas por sus condiciones naturales, culturales, incluso históricas, empero, han invisibilizado que la transformación de los espacios genera cambios que no sólo repercuten en el ser humano y los escenarios, sino también (re)produce conductas y manifestaciones cargadas de desigualdad entre clases sociales y grupos raciales.

El turismo se ha convertido en una fuente potencial de explotación de destinos que destacan dadas las características que los hacen únicos y atractivos para explorar, conocer y consumir, por otra parte, medios ideales para comercializar y enajenar grupos, regiones o naciones enteras. Antón (citado en Barrado, 2004) establece que el turismo es una actividad cuya forma de producción y consumo afecta las relaciones socioespaciales, un arma de doble filo que genera beneficios y perjuicios en todas direcciones, todo depende de la intención y la perspectiva desde la que se ponga en práctica.

A partir de este planteamiento, el sustento teórico-conceptual de la propuesta retoma los conceptos de: cambio social, desigualdades económicas, sociales y regionales desde una perspectiva sociológica que abona a los estudios turísticos.

En primera instancia, el cambio social es interpretado como un concepto multidimensional; Canaval (2000) manifiesta que el término hace referencia a alteraciones estructurales y sistémicas que repercuten en la organización y las relaciones sociales, además de que incluye variaciones en patrones de conducta que van de lo simple a lo complejo.

Los procesos de cambio social son generados de manera gradual a partir de necesidades, gustos o exigencias que moldean la concepción de lo primordial para la supervivencia de una especie (*homo sapiens*), asimismo, forma parte de un compromiso social en términos de colaboración en contra de la perpetuación de desigualdades.

Roth (2004) indica que el cambio social supone alteraciones en dos direcciones, 1) *cualitativas* con la modificación de valores, afectación de patrones de conducta, transformación de hábitos, reorientación de intereses, y configuración de estilos de vida de individuos, grupos e instituciones; 2) *cuantitativas* con la incorporación de bienes y servicios a la vida de las personas, aunado a esto, clarificar que la transformación puede hacerse perceptible con la pérdida de estas propiedades.

Esta categoría analítica puede estudiarse a través de dos formas de medición del impacto social: 1) perspectiva adjetiva sustentada en indicadores estructurales como índices de pobreza y marginación; y, 2) perspectiva sustantiva basada en conceptos y metodologías que integran los principios de desigualdad económica y social (Arzate *et al.*, 2016).

Otro rasgo del cambio social es su afinidad con la idea de desarrollo, tanto en el plano económico, como en prácticas de carácter cognitivo y sociocultural, la idea tiene que ver con la capacidad inventiva del ser humano y el uso de la razón como recurso para alcanzar un estado de bienestar que permita atender las demandas sociales a través de la maximización de resultados.

El cambio está asociado con acciones de posibilidad, necesidad y deseo, entendiendo que las alteraciones de “formas tradicionales o habituales” se propician natural o intencionalmente, a menor o mayor velocidad,

de manera violenta o pacífica, incluso total o parcialmente, asimismo, dar cuenta que este fenómeno responde a estímulos sociales y físicos que favorecen el intercambio de información y lo convierten en un proceso metamórfico.

En retrospectiva, el cambio social como acción inminente está condicionada por un sinnúmero de factores (socialización, endoculturación, aculturación, enajenación), sin embargo, la evaluación de condiciones de vida y el seguimiento de la cobertura de necesidades ha llevado a repensar la forma en la que las alteraciones repercuten en la consolidación de un estado de bienestar, esto quiere decir que el cambio está justificado siempre y cuando se maximicen las oportunidades y se reduzcan los perjuicios.

Quezada (2020) asegura que el bien común tiene como objetivo garantizar el bienestar de los ciudadanos a través del orden y la convivencia social; por otro lado, el aprovechamiento de bienes y servicios debe concebirse como proceso colectivo para la obtención de beneficios, partiendo del principio de que todos aportan y todos reciben, es decir, todos están llamados a contribuir y proteger el sistema.

En lo que respecta a la desigualdad, Negro (2011) argumenta que no sólo es consecuencia de la disparidad de ingresos, sino también de la falta de oportunidades, la imposibilidad práctica de ejercer determinados derechos, así como influir en asuntos que impactan en la calidad de vida de individuos, familias y grupos. Coloma (2018) considera que las desigualdades están relacionadas con procesos sociales, históricos, políticos, culturales y territoriales mediante los cuales se otorgan valores a las condiciones diferenciales entre colectivos.

Para Dubet (2015), la desigualdad se genera a partir de la concentración de riquezas, la desterritorialización de espacios, así como la inequidad distributiva del patrimonio; los cambios y realidades tanto sociales como territoriales apuntalan hacia nuevas formas para explorar la desigualdad, ello implica retomar fenómenos como exclusión, discriminación, explotación y violencia a partir de discursos y acciones que promuevan libertad, igualdad, justicia y reconocimiento.

Arzate (2020) manifiesta que las desigualdades sociales se generan a partir de dos tipos de asimetrías: la primera de ellas ligada con el acceso a recursos (ingresos, bienes y riquezas); y la segunda con el acceso a oportunidades (trabajo, salud, educación y alimentación); la generación de desigualdades es representada mediante construcciones sociohistóricas que estructuran a las sociedades de acuerdo con la posesión de bienes, talentos, habilidades y conocimientos.

Desde un punto de vista económico, Aguilar (2011) destaca que las desigualdades refieren diferencias en ingresos y riquezas que reflejan el *modus vivendi* y la calidad de vida de las personas, asimismo, asegura que la distribución asimétrica de la propiedad ha promovido altos niveles de desigualdad económica a lo largo de la historia. En perspectiva, la traducción de este tipo de desigualdades está ligada con la idea de bienestar, entendiendo que la satisfacción de necesidades genera estilos de vida que responden a contextos donde se construyen y legitiman cierto tipo de prácticas, aunado a esto, dar cuenta que el Estado y las instituciones sociales que lo conforman deben garantizar un mínimo de bienes en común para que los ciudadanos desarrollen y desempeñen sus actividades.

De manera complementaria, Rosanvallón (2012) afirma que las desigualdades económicas son aceptables solo sino ponen en peligro al resto de las formas de igualdad (racial, social, género), esto es, vivir como iguales reconociendo las diferencias de cada actor, adicionalmente, singularidad, reciprocidad y comunalidad son piezas clave para elaborar políticas que construyan el sentido de igualdad como relación social y no como base para la distribución igualitaria.

El origen de la desigualdad regional de acuerdo con Pozas (2010) radica en la inequitativa apropiación de los excedentes globales, haciendo referencia a que los modelos de producción acrecientan las diferencias y donde existe una lucha permanente por el poder; la posesión de capitales permite que las naciones se posicionen y sean posicionadas en la economía mundial, destacando la existencia de naciones que promueven y legitiman los sistemas socioeconómicos.

En lo que a esto respecta, el artículo de revisión está fundamentado bajo la premisa de que las desigualdades forman parte de una realidad intrínsecamente dada, históricamente aceptada y socialmente acrecentada, aunado a esto, las aportaciones dejan entrever que el fenómeno de la desigualdad en el contexto turístico está asociado con principios de comparación y diferenciación entre actores, colectivos y regiones.

Desde este planteamiento, el corpus bibliográfico que da estructura y cuerpo a la propuesta fue integrado por contribuciones que van de 2002 a 2022, todo esto dentro de repositorios de acceso abierto tales como: Directory of Open Access Journals (DOAJ); Scientific Electronic Library Online (SciELO); Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc) y Dialnet.

Aunque el artículo no representa un estudio de corte bibliométrico, el material de análisis fue seleccionado a partir de la búsqueda de las palabras clave “turismo y desigualdad” y “turismo e desigualdade”, preceptos en español y portugués incluidos en los títulos y el contenido de los artículos analizados. Por otro lado, dejar claro que la literatura fue integrada a conveniencia, esto quiere decir que responde a intereses de

una investigación doctoral, empero, busca en todo momento la representación heterogénea de temáticas, enfoques analíticos y naciones iberoamericanas desde las que se practica el turismo y desde las que se (re)produce la desigualdad.

3. Turismo y desigualdades sociales

Estudiar cómo se acrecientan las desigualdades sociales en los destinos turísticos es un tópico ligado con movimientos sociodemográficos, segregación urbana, expulsión de grupos y elitización del espacio; problemáticas concatenadas con la ruptura de un paradigma enraizado en beneficios o alicientes que romantizan una actividad que ha contribuido a la marginación, a la exclusión y a la discriminación de ciertos sectores de la población. En este sentido, la desigualdad social, la estratificación de clases y la distinción es un tema ampliamente debatido, no obstante, es un área de oportunidad sobre la que los estudiosos del turismo han apostado desde hace más de 50 años.

En Iberoamérica, los desarrollos turísticos, particularmente en áreas de playa, se enmarcan en contextos sociales de marginación, es decir, en regiones que han sido excluidas del desarrollo y que operan bajo una lógica de centro-periferia. Esta realidad supone un pensamiento crítico respecto a los desarrollos turísticos, en este sentido, es necesario pensar a la industria de frente a los procesos de injusticia social, tales como: evitar la ampliación de las desigualdades entre clases sociales, la desposesión de tierras comunitarias y de recursos naturales, la profundización de la exclusión social y económica de regiones marginadas, la explotación laboral de la clase de servicios, entre otros fenómenos de la desigualdad social y económica.

3.1. El turismo frente a las identidades culturales

La pluriculturalidad y problemas irresueltos en el plano social se han convertido en puntos obligados por abordar cuando se toca el tema de las desigualdades; Peña (2005) se adentró a Soconusco, comunidad indígena chiapaneca que destaca por su producción cafetalera desde el siglo XIX; la vulneración de grupos socialmente relegados por su condición étnica y de género mantienen una posición de desventaja en cuanto al favorecimiento de políticas y programas públicos.

Desde un enfoque antropológico, Villela (2009) estudió el porqué del abandono de actividades primarias (pesca y agricultura) por actividades de tipo terciario (promoción turística a través de servicios de camping) en Aventureiro - Ilha Grande, Rio de Janeiro, Brasil; los locatarios encontraron en el turismo una alternativa mayormente redituable en cuanto a la obtención de ingresos, así como relaciones sociales, incluso amorosas.

Aunado a esto, la inmigración reestructuró social y económicamente la localidad brasileña; los procesos de cambio cobraron fuerza cuando los integrantes se convirtieron en agentes activos de la transformación, acciones que posibilitaron la reinterpretación del capital social, la generación de nuevas formas de emprendimiento en la actividad turística, así como técnicas corporales y lingüísticas que facilitaron la interacción entre nativos y foráneos.

En un estudio de percepción social dentro de Caibarién, Villa Clara, Cuba, González e Iglesias (2009) analizaron los efectos que la actividad turística genera sobre los procesos de cohesión social; el turismo visto como fenómeno multidireccional, transformador y de alto impacto origina cambios de actitudes, pérdida de identidad, indiferencia, quebrantamiento de valores morales y de solidaridad, asimismo, la consolidación de la individualidad.

En complemento, los autores sustentan que el desarrollo de la actividad turística se convierte en una fuente potencial de impactos hacia la cohesión social, sin embargo, acciones implementadas en programas de política pública se convierten en herramientas de mitigación de problemáticas relacionadas con exclusión e inclusión, o sea, se incrementa el bienestar social y se reducen los efectos en el tejido de la comunidad cubana.

La descripción de Pedreiro (2013) rescata los impactos que el turismo ha generado en la región latinoamericana, específicamente con indígenas Kuna ubicados en Panamá; la industria es concebida como una plaga para los países en vías de desarrollo puesto que a los grupos étnicos se les ha negado la oportunidad de integrarse a planes y programas a causa de los estigmas sociales que los catalogan como pobres, atrasados e inferiores.

Desde esta postura, el turismo étnico es atraído por el exotismo de las comunidades; la mercantilización de la cultura no siempre presenta tintes dañinos, al contrario, puede contrarrestarse si se recupera y respeta su esencia; los efectos negativos pueden erradicarse si se piensa, planea y gestiona la política para involucrar a los sujetos en cuestión.

En virtud de lo anterior, Araujo, (2021) argumenta que el afroempreendedorismo en el turismo puede ser una herramienta para abordar la desigualdad racial y fortalecer la identidad negra, es decir, existe una necesidad latente por promover la educación y la generación de ingresos para (re)producir la inclusión financiera de la población afrodescendiente que vive en Brasil.

En la comunidad Diamantina de Minas Gerais, Brasil, Rodrigues y Afranio (2015) exponen que las identidades son afectadas por el contacto intercultural; los autores dejan claro que los impactos no son obra únicamente de la industria turística, sino que intervienen otro tipo de actividades socioeconómicas como lo es la creación de la universidad federal.

El nacimiento de esta sociedad data de la época colonial, sin embargo, fue hasta el siglo XVIII que cobró relevancia internacional debido a la extracción de oro y diamantes que había en la zona; el declive del extractivismo promovió el aprovechamiento de los recursos hídricos y paisajísticos a fin de desarrollar la economía local con actividades de tipo terciario (turismo y oferta educativa); la crisis identitaria en este caso tuvo repercusiones profundas en los modos de vida y el reconocimiento de la diferencia (fragmentación del sujeto moderno).

Pardellas y Padín (2013) abordan que la oferta turística como factor importante para el desarrollo debe planearse identificando sus efectos sociales, económicos y medioambientales; el aprovechamiento de recursos debe traducirse en beneficios para las comunidades que encuentran en el turismo una alternativa de progreso.

En el caso español, el rechazo por continuar con la profesión de pescador ha desencadenado que las nuevas generaciones busquen empleos en tierra (incluso peor pagados); la configuración del turismo requiere de innovación y nuevas ofertas para recuperar la cultura pesquera, ello implica diversificar la oferta, elevar la imagen y el valor de las actividades que se desarrollan en las comunidades costeras.

3.2. Turismo y destrucción del tejido social

En cuanto al turismo sexual, Vignati (2005) lo define como una actividad económicamente lucrativa asociada con prostitución, tráfico de personas, producción y distribución de pornografía; adicionalmente se asocia con acciones ilícitas como consumo de drogas, posesión de armas, delincuencia, corrupción, crimen organizado y propagación de enfermedades de transmisión sexual (ETS).

Por su parte, Bem (citado en Amaral y Ávila, 2010) afirma que la prostitución se propaga a causa de situaciones de pobreza, es decir, la rentabilidad por practicar esta actividad se convierte en una alternativa frente a la falta de oportunidades, ejemplo de ello: Bahía, Ceará, Pernambuco y Río Grande do Norte. La clandestinidad bajo la que se practica el turismo sexual ha resultado en una tarea difícil estudiar y combatir; Aguilar (2005) reconoce que la Organización Mundial del Turismo (OMT) ha vigilado este fenómeno social, económico y cultural con la ayuda de instituciones internacionales y locales.

Reconocer y naturalizar estas prácticas implica reconocer procesos de desarrollo turístico sin planificación, Tailandia, Camboya, Zambia, Cuba, Indonesia y Brasil son algunos de los casos más sobresalientes a nivel internacional; el turismo sexual debe regularse con la intención de erradicar el abuso a los derechos humanos y para mejorar el control sanitario entre consumidores y practicantes.

En un estudio de percepción Bello y Navarrete (2017) analizaron el tema de la inseguridad en Guanajuato y San Miguel de Allende, México; la seguridad turística representa un atributo de calidad para los destinos, en este sentido, integridad física, psicológica y económica de visitantes, prestadores de servicios y miembros de comunidades receptoras son algunos de los factores a los cuales se les atribuye la elección y consumo de algún concepto.

De la Torre y Navarrete (2018) sustentan que la seguridad es uno de los atributos deseables en un destino turístico; las disputas por el territorio entre cárteles y el crimen organizado encuentran en estos espacios un lugar de expansión y dominio para lucrar; la construcción de los imaginarios colectivos acerca de la inseguridad reconfigura la composición de la demanda, motivo que exige al turismo adaptarse a condiciones dentro de ambientes potencialmente hostiles.

Henrique y González (2020) analizan la relación entre criminalidad, seguridad y turismo en Ciudad Juárez, Chihuahua; nacional e internacionalmente la zona fronteriza posee la imagen de ser un espacio violento y/o extremadamente inseguro, sin embargo, los turistas que arriban con la intención de practicar turismo de negocios y de salud se concentran en las zonas de mayor confort, asimismo, las tasas de violencia homicida han contribuido a que el destino sea catalogado como una de las ciudades más violentas del mundo.

La exclusión de las dinámicas sociales en estos espacios aumenta la delincuencia por la afluencia de turistas, transeúntes, trabajadores y comerciantes; las personas se dedican a delinquir a causa de objetos o sujetos de deseo y escasas condiciones de control que generan focos de inseguridad.

La actividad turística y la relación locales/foráneos impulsa la transculturación; la interacción con nuevas formas de ver y entender el mundo se convierte en un faro deslumbrante que se traduce en intriga, desasosiego y vulnerabilidad para aquellos sectores de la población que poseen identidades débiles y falta de cohesión social.

4. Turismo y desigualdades económicas

Los sistemas socioeconómicos producen bienes e intercambiarlos en un mercado que capta la atención del consumidor a través de productos innovadores, creativos y vanguardistas; con el paso de las décadas, el turismo se convirtió en una actividad que moviliza recursos a escala mundial y que genera cambios e impactos de diferente magnitud.

Las localidades al igual que los espacios son clasificados y difundidos en la industria turística de acuerdo con sus características; el giro turístico puede adquirirse o desarrollarse a partir del aprovechamiento de capitales, del reconocimiento de antecedentes históricos, del diseño y/o acondicionamiento infraestructural, de los servicios ofertados, así como de acciones vinculadas con hospitalidad.

El turismo se ha convertido en una fuente promotora de desarrollo económico desigual; el crecimiento del producto interno bruto (PIB) y la generación de empleos son algunas de las ventajas que puede traer consigo la implantación del turismo como actividad económica, sin embargo, esta no excluye desventajas a consecuencia de la escasa planeación de intervenciones y prácticas turísticas que involucran al sector público, social y privado, incluso al ambiental.

Las desigualdades económicas pueden analizarse a través de expresiones cuantitativas (contabilización del capital y/o los capitales) y cualitativas (descripción acciones o prácticas conductuales). Los casos retomados para dar visibilidad a los efectos del turismo en la región iberoamericana rescatan los siguientes temas: oportunidades laborales, vulneración de clases sociales, internacionalización de destinos turísticos, infraestructura e intercambio de productos y servicios.

Por lo que se refiere a Brida *et al.* (2008), el turismo es una industria que se nutre del sector hotelero, restaurantero, transporte, entretenimiento y comercio; los beneficios económicos son posiblemente la principal razón por la cual los países se interesan en el desarrollo de la actividad; los efectos positivos se relacionan estrechamente con la contribución a ingresos públicos y oportunidades de negocios.

Cañada (2017) determina que el escenario global en el que operan las empresas turísticas (particularmente las del sector hotelero) está marcado por el incremento del poder corporativo sobre los trabajadores; la necesidad de reproducción de capital está enraizada en la reducción de costes laborales, además de que el sistema capitalista ha cimentado en ellas la búsqueda por la maximización de ganancias y con ello la fragmentación y la vulnerabilidad de los colaboradores.

Picornell (2015) relata que a la actividad turística se le han atribuido tanto costos como beneficios; la parte nebulosa recae sobre aspectos socioculturales y ambientales que antropólogos, sociólogos y geógrafos investigan desde enfoques de corte cualitativo (observación de subjetividades), por otro lado, especialistas del área económica redoblan esfuerzos para proyectar las bondades antes que los perjuicios a través de expresiones cuantitativas como la medición de la pobreza.

Quintero (2004) enlista oportunamente los efectos culturales, ambientales y sociales que genera la actividad turística, sin embargo, el análisis económico que hace deja entrever que la política turística y la económica poseen una estrecha relación, esto se debe a que promueven la conservación, la protección y la valorización del patrimonio natural y cultural, asimismo, reconoce que los impactos recaen directamente en turistas, áreas de destino y población receptora.

La codependencia intersectorial conlleva a conseguir los medios necesarios para alcanzar los fines que exige el mercado (mano de obra y capital); la rápida expansión de la industria turística ha orillado a algunos países a sobredepender económicamente de la actividad, convirtiendo al turismo en una industria vulnerable debido a guerras, crisis económicas, inestabilidad política.

Para Gamborota y Lorda (2017), el turismo fomenta la integración y el desarrollo socioeconómico de las regiones; el diseño de estrategias puede brindar alternativas de crecimiento y/o progreso para aquellos que emprenden nuevos mecanismos de subsistencia; las dinámicas territoriales se convierten en opciones viables para mejorar la calidad de vida de poblaciones que apuestan por la actividad turística como recursos alternos.

La diversificación económica al interior de los territorios se concibe como parte de un constructo social que busca bienestar, sin embargo, aspectos negativos como alta dependencia de la actividad turística, aumento de precios y degradación son algunos de los factores que repercuten en la proliferación de

desigualdades, debido a esto, la adecuada planificación de políticas o programas públicos pueden atenuar o evitar este tipo de efectos perjudiciales.

A partir de una revisión histórica de un Centro Integralmente Planeado (CIP) como Cancún, Espinosa (2013) determina que la visión de desarrollo económico por parte de las élites políticas llevó a consolidar nuevos conceptos turísticos que compitieran con el Mediterráneo, el Caribe y el Pacífico; el surgimiento del destino acarrió modificaciones sustanciales a nivel económico, social, demográfico y territorial.

La intención por mejorar la calidad de vida de la población local desplazó a la agricultura como principal actividad económica, dando pauta al surgimiento de la industria turística como una herramienta de progreso para un país del llamado tercer mundo; la generación de empleos tuvo como propósito reducir las desigualdades sociales y el desarrollo turístico aminorar las disparidades regionales como el caso de Yucatán y Quintana Roo, México.

En un análisis del sector hotelero y restaurantero, Brida *et al.* (2011) exhiben el rol del turismo y sus efectos en relación con el crecimiento económico y el desarrollo en cuatro destinos de Colombia (Magdalena, Antioquia, Bogotá y Bolívar); se vislumbra la actividad turística de manera positiva al contemplar la entrada de divisas, la contribución al ingreso por parte del sector público y privado, la generación de empleos, la creación de nuevas tecnologías, además de la formación de capital humano.

En Costa Rica, Chen y García (2010) exponen que la región presenta una situación de desventaja laboral debido a que la mayor parte del sector turístico se desenvuelve en el ámbito de la informalidad; el crecimiento y desarrollo se ven influenciados por sectores ecológicos, geopolíticos y económicos; las desigualdades son percibidas en: afiliación a servicios de salud, masculinización de la industria turística, priorización extranjera antes que nacional, acrecentamiento de sectores vulnerables.

En concordancia, Marroni *et al.* (2022) deja entrever que las mujeres brasileñas dedicadas a la actividad turística experimentan diferencias en términos de oportunidades y salarios, asimismo, padecen discriminación ya que enfrentan desafíos para acceder a posiciones de liderazgo y a salarios equitativos en comparación con el sexo masculino.

Por su parte, Mercado y Palmerín (2012) determinan que la situación turística del Estado de Michoacán se desarrolla de manera positiva debido a que la actividad genera empleos y aporta considerablemente al PIB estatal y nacional; la importancia de esto radica en la capacidad de producir bienes económicos por medio del intercambio, pese a esto, es imprescindible poseer un sistema organizado, racional y respetuoso que reconozca la importancia de los recursos naturales y la diversidad cultural.

Adicionalmente, Silva y Araujo (2022) sostienen que las políticas turísticas han beneficiado a ciertos grupos en detrimento de otros, hecho que imposibilita el combate de las desigualdades estructurales que existe en el pueblo brasileño, por tal motivo, exhiben la necesidad de generar acciones más efectivas que ayuden a mitigar esta problemática. Por tal motivo, las políticas públicas deben emprenderse de manera estratégica tomando en consideración los siguientes rubros: turismo como actividad prioritaria a nivel estatal, satisfacción de necesidades y expectativas por parte de los consumidores, sostenibilidad de destinos y, finalmente, generar empresas competitivas e inclusivas.

5. Turismo y desigualdades territoriales

Biodiversidad, pluriculturalidad, características geográficas y recursos patrimoniales son algunas muestras de las desigualdades regionales; bienes y capitales son aprovechados con el propósito de solventar demandas sociales, empero, explotación y maximización se han convertido en el estandarte de un sistema socioeconómico tan voraz que beneficia a ciertos sectores o regiones del planeta.

Con relación a esto, el apartado aborda los siguientes temas: transformación del territorio, gentrificación, procesos de urbanización, turismo de segundas residencias, modernización, turismo sostenible, gestión de recursos, política turística, prácticas de acción colectiva, entre otras.

Miró y Olcina (2020) reconocen que el turismo en la comunidad Valenciana es parte fundamental de la economía; los recursos naturales y culturales han sido aprovechados a partir de la segunda mitad del siglo XX, acciones que desencadenaron efectos irreversibles dentro del territorio; los impactos que se desprenden desde el punto medioambiental responden a condiciones de un mundo globalizado y urbano.

En el litoral mediterráneo existen tres procesos que guardan relación con el calentamiento global: 1) variaciones estacionales en las precipitaciones, 2) incremento de temperaturas, y 3) calentamiento de las aguas del mar, son sólo algunas de ellas; la actividad turística es especialmente vulnerable ante estos cambios, razón que obliga a los destinos a adaptarse a realidades adversas con el propósito de mantener la competitividad de las propuestas.

La evaluación del caso español que realizó Pulido y López (2014) aborda los efectos que el turismo ha generado en el medioambiente, específicamente con cuestiones de cambio climático y transformación de territorios; las condiciones climatológicas son procesos de transformación a mediano y largo plazo, sin embargo, la elevada dependencia de desplazamientos ha impulsado el consumo de combustibles fósiles y la emisión desmedida de gases de efecto invernadero, asimismo, la superproducción energética ha potenciado modificaciones en los espacios geográficos.

Rubio, Murad y Rovira (2010) aseguran que las políticas que promueven un “desarrollo sustentable” en la costa de Quintana Roo, México han crecido en demérito del sector ambiental; se ha generado una crisis ecosistémica que repercute en la proliferación y sobrevivencia de flora y fauna; la ocupación del territorio conlleva la intención de potenciar la actividad turística a costa de los recursos de la naturaleza y la transformación del paisaje.

La dinámica del sector turístico causa cambios irreversibles en la geografía; las superficies urbanas ganan terreno frente a entornos naturales debido a la demanda de productos y servicios; la industria forma parte de un escenario futuro de alteraciones climáticas, por esta razón, acciones de mitigación y adaptación deben ser adoptadas por la comunidad internacional, situación que España ha impulsado para reducir efectos negativos y promover un turismo sostenible.

En un análisis estacional de las provincias costeras de España, Bujosa y Roselló (2011) abordan los efectos del cambio climático sobre el mercado turístico; las variaciones en la demanda se han visto influenciadas por el incremento de las temperaturas a nivel global; los espacios con clima cálido podrían verse perjudicados a mediano o largo plazo en el proceso de elección de destinos a consecuencia del calentamiento global, caso contrario a recintos con temperaturas más bajas donde podrían llegar nuevos flujos turísticos.

En Alicante, España, Díaz (2004) determina que el modelo económico y territorial de Costa Blanca ha generado desequilibrios ambientales y sociales; la intensificación de los procesos de urbanización y demográficos se deben a las excepcionales condiciones naturales y climatológicas que ofrece el destino, empero, la destrucción medioambiental se ha desplegado sin encontrar resistencia por parte de la población local, así como de las autoridades gubernamentales.

La creciente apropiación de espacios públicos y privados por parte de la población jubilada en Europa (británicos y alemanes en su mayoría) han impulsado el turismo de segundas residencias; la mejora de la calidad de vida en destinos como este ha encontrado justificación en la construcción de escenarios rentables antes que sostenibles, situación similar a la que viven ciudades como Madrid y Barcelona.

En San Miguel de Allende (SMA), México, de la Torre (2018) habla sobre la gentrificación migratoria y la disputa por la apropiación del espacio urbano; el abordaje del problema se plantea a partir de dos vertientes: 1) físico – territorial del espacio construido, y 2) social en el contexto de identidades plurales; la importancia por la conservación del patrimonio reside en su valor de cambio para la explotación comercial, los turistas dejan de ser actores temporales para convertirse en residentes.

El turismo de segundas residencias es referenciado por la atracción que los visitantes encuentran en el ambiente local urbano, esto implica comprar o rentar una vivienda para permanecer en el destino; los *baby boomers* norteamericanos han encontrado en SMA un ambiente grato y especial, convirtiendo a estos nuevos residentes (inmigrantes) en colonizadores del Centro Histórico y las áreas periféricas del municipio guanajuatense.

En este tenor, Herrera y Navarrete (2017) sostienen que la gentrificación ha relegado a la población con ingresos medios y bajos por usuarios con un poder adquisitivo superior; ciudades patrimonializadas como Guanajuato y SMA experimentan diversos grados de gentrificación asociados con la actividad turística, ello implica adaptar la tipología arquitectónica tradicional por inmuebles adaptados al sector hotelero de lujo.

6. Principales modelos de intervención y prácticas turísticas en Iberoamérica

Ante el análisis del material se identifican tres campos temáticos sobre los que recae el estudio de los efectos o impactos que genera la actividad turística:

- 1) *Sociocultural*: Alteraciones conductuales, configuraciones ideológicas, conflictos sociales, estilos de vida, memoria histórica, procesos comunicativos, reconocimiento de la otredad.
- 2) *Económica*: Desarrollo, progreso, oportunidades laborales, estratificación de clases, distribución de capitales, intercambio, mercado, patrones de consumo, oferta y demanda, entre otros.
- 3) *Medioambiental*: Distribución regional de recursos, diversidad ecosistémica, biodiversidad, cambio climático, calentamiento global, contaminación, transformación del espacio.

La política turística es incluida de manera transversal en cada uno de los campos, ello incluye posicionarlos de acuerdo con necesidades, requerimientos o exigencias de cada región, colectivo, o de algún gobierno en concreto; las acciones de planeación, intervención y evaluación de programas o políticas en este rubro deberán subsanar los impactos que el turismo ha generado durante décadas, al mismo tiempo que acondicionar los proyectos futuros. Aunado a esto, el sector público y privado que interviene de manera preponderante en la actividad turística debe incluir a los colectivos endógenos de los destinos con el propósito de menguar las desigualdades territoriales, económicas y socioculturales.

La tabla 1 presenta una analítica conceptual del asunto turismo como proceso de cambio social y desigualdades sociales y económicas, se abordan las formas de cambio social, las representaciones de desigualdad y los impactos de gestión/transformación que ha generado la actividad turística en el contexto iberoamericano, en este sentido, los casos analizados a partir de la literatura dieron fondo y forma a las tablas, no obstante, permitió apreciar que los efectos de la industria son multilocales (se manifiesta en diferentes partes del mundo), multidimensionales (están relacionados con un sinnúmero de tópicos) y multifocales (son estudiados desde enfoques especializados).

Cada recuadro agrupa las problemáticas generadas por la actividad turística; la intersección de filas y columnas muestra cambios y repercusiones que fueron sustentadas con ejemplos de la región, asimismo, formas y tipologías que derivan del análisis de la desigualdad como categoría medular en los estudios de corte turístico.

Por otro lado, los efectos propiciados por la actividad turística pueden reducirse tomando en consideración una serie de prácticas encausadas en la participación ciudadana, es decir, la tabla 2 recupera el campo sociocultural, económico y medioambiental para proponer tipos ideales (procesos o estrategias que ayuden a mitigar los impactos de la actividad turística) y modelos de intervención sociopolítica que hagan frente a las desigualdades sociales, económicas y territoriales, ello contempla ajustar acciones normativas y operativas a la Agenda 2030, así como a los valores sobre los que fueron pensados los Objetivos de Desarrollo Sostenible (bienestar, justicia social y sostenibilidad).

Tabla 1: Desigualdades y cambio social producidos por la actividad turística

	Formas de cambio social	Formas de desigualdad social -económica	Impactos en la gestión y transformación en el territorio	Ejemplos
Campo sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> *Creación de estereotipos. *Alteraciones conductuales. *Adopción de nuevas prácticas y estilos de vida. *Fomento de la transculturación. *Formas de convivencia. *Fragmentación social. *Quebrantamiento de valores. *Enajenación. *Naturalización de desigualdades. 	<ul style="list-style-type: none"> *Discriminación. *Racismo. *Exclusión. *Violencia. *Marginación. 	<ul style="list-style-type: none"> *Nuevas delimitaciones físicas y simbólicas en el territorio. *Sentido de pertenencia. *Alteración de concepciones identitarias. *Resignificación de espacios y territorios. 	<ul style="list-style-type: none"> *Cartagena de Indias, Colombia. *Comunidad de Andalucía, España. *Cusco, Perú. *La Paz, Bolivia. *Oaxaca, México. *Selva Lacandona, México.
Campo económico	<ul style="list-style-type: none"> *Alteración de sistemas socioeconómicos. *Diversificación económica. *Formas de emprendimiento. *Evolución del mercado. *Nuevas dinámicas de intercambio. *Estratificación de clases. *Promoción y/o adaptación de patrones de consumo. *Uso y manejo tecnológico. 	<ul style="list-style-type: none"> *Violencia. *Pobreza. *Explotación. *Apropiación. *Inequidad. *Marginación. 	<ul style="list-style-type: none"> *Extracción de recursos. *Sobreexplotación de bienes. *Concentración de capital. *Hegemonía de naciones y regiones del mundo. *Mercantilización de recursos. *Competencia y fluctuación de mercancías. *Expansión industrial. *Colonización de nuevos territorios. *Conflictos geopolíticos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Acapulco, México. *Ciudad de México, México. *Granada, España. *Guadalajara, México. *Guanajuato, México. *Lima, Perú. *Medellín, Colombia. *Mendoza, Argentina. *São Paulo, Brasil.

Fuente: Elaboración propia, 2022.

Tabla 1: Desigualdades y cambio social producidos por la actividad turística (continuación)

	Formas de cambio social	Formas de desigualdad social-económica	Impactos en la gestión y transformación en el territorio	Ejemplos
Campo medioambiental	<ul style="list-style-type: none"> *Gentrificación. *Turistificación. *Expansión territorial. *Agotamiento de recursos. *Transformación del paisaje. *Alteración de ecosistemas. *Agotamiento de biodiversidad. *Calentamiento global. *Valorización o revalorización de recursos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Disparidades regionales. *Explotación. *Despojo. *Relegación. *Desabasto. 	<ul style="list-style-type: none"> *Dependencia de recursos para el progreso. *Competencia por el dominio del territorio. *Apropiación territorial. *Cambio en el uso del suelo. *Procesos de urbanización. *Crecimiento demográfico. *Migración e inmigración. *Contaminación del medioambiente. *Extracción irracional de recursos. *Extinción de recursos naturales. 	<ul style="list-style-type: none"> *Barcelona, España. *Benidorm, España. *Cañón del Sumidero, México. *Ipanema y Copacabana, Brasil. *La Habana, Cuba. *Los Cabos, Baja California. *Punta Cana, República Dominicana. *San Miguel de Allende, México. *Selva amazónica, Brasil. *Tren Maya, México. *Tulum, México. *Zona hotelera de Cancún, México.

Fuente: Elaboración propia, 2022.

Tabla 2: Prácticas y tipos ideales de intervención turística ante la desigualdad

Campo	Bienestar	Justicia social	Sostenibilidad
Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> *Cohesión social. *Solidaridad – fraternidad. *Reconocimiento a la pluriculturalidad. *Respeto al crisol identitario. *Cobertura integral a servicios públicos. *Desarrollo de sistemas inclusivos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Suprimir las asimetrías en el acceso a oportunidades. *Avalar la igualdad social con ayuda de gobiernos e instituciones. *Proteger la integridad de la ciudadanía. *Dignificación de grupos sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> *Acciones de conservación de recursos naturales. *Generar un equilibrio entre el hombre y la naturaleza. *Fomentar la participación ciudadana para el cuidado del medioambiente. *Concientización sobre la importancia del medioambiente.
Económico	<ul style="list-style-type: none"> *Acceso a bienes fundamentales. *Conquista equivalente de capitales. *Maximización de la distribución inicial. 	<ul style="list-style-type: none"> *Distribución justa de recursos. *Erradicar la concentración de riquezas. *Igualdad de oportunidades. *Meritocracia. 	<ul style="list-style-type: none"> *Uso razonable de recursos. *Desarrollo de actividades rentables a largo plazo. *Diversificar las actividades productivas. *Implementar fuentes energéticas asequibles. *Reducir la contaminación.
Medioambiental	<ul style="list-style-type: none"> *Dotar de recursos al ser humano para la satisfacción de necesidades. *Preservar el medio para la sobrevivencia de la especie humana y otros organismos vivos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Asegurar el abasto de recursos para las generaciones futuras. *Desterritorialización del espacio. *Uso y aprovechamiento equitativo de los recursos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Proteger los recursos. *Crear conciencia sobre la importancia de la biodiversidad. *Cuidar el impacto de la actividad humana en el entorno natural.

Fuente: Elaboración propia, 2022.

Las tablas 1 y 2 muestran cómo el turismo influye directa e indirectamente en la transformación de los sistemas societales, esto quiere decir que los cambios sociales promueven las desigualdades y naturalizan las tipologías que de esta categoría emanan (violencia, discriminación, xenofobia, explotación, marginación y pobreza).

El análisis de la tabla 1 encuentra que el campo sociocultural sufre afectaciones tanto en manifestaciones culturales como en formas de pensamiento, esto debido al contacto entre locales y foráneos; el intercambio de experiencias e información reconfigura estructuras intergeneracionales de concepción identitaria, asimismo, procesos de resignificación del bagaje heredado, ello contempla percepciones personales, colectivas y del espacio.

En lo que respecta al campo económico, la actividad turística potencializa la diversificación de funciones y esquemas sobre la práctica; el mercado diversifica las formas de consumo, acciones solventadas con el aprovechamiento y/o explotación de recursos; la lucha por la supremacía y la acumulación de capital conlleva a la estratificación social, la colonización de nuevos territorios, incluso conflictos geopolíticos a partir de la apropiación de espacios y destinos.

Por su parte, el campo medioambiental y sus impactos están condicionados por el crecimiento demográfico y la transformación de escenarios; el turismo como actividad económica y sociocultural depende de los recursos, de la autenticidad de los destinos, así como de las diferentes alternativas que la naturaleza puede ofrecer al consumidor; en contraparte, la devastación de ecosistemas se ha perpetuado a raíz de la avaricia y el egoísmo del hombre, hecho que conlleva a la contaminación, extinción y desabasto de recursos.

Finalmente, la tabla 2 expone alternativas de tratamiento a los impactos de la actividad turística; la participación ciudadana en este sentido juega un papel preponderante debido a que la concientización, el uso racional de recursos y el respeto por las diferencias se convierten en antídotos para reducir los efectos socioculturales, económicos y medioambientales que la industria ha generado en las últimas décadas, aunado a esto, tener presente que la diversificación de actividades económicas permite que el turismo deje de comprometer el patrimonio y/o los recursos a los que las nuevas generaciones tienen derecho.

Adicionalmente, hay que reconocer que el turismo y los que dedican su vida al desarrollo de actividades vinculadas con la industria (llámese nativos, visitantes, turistas, prestadores de servicios, ciudadanía, etc.) están obligados a conservar la herencia y/o el bagaje heredado, asimismo, dignificar grupos, culturas y regiones que con sus aportes han permitido la diversificación tipológica de una práctica polimorfa y compleja.

7. Reflexiones finales

Las desigualdades en Iberoamérica son un problema latente que se ha intentado contrarrestar con la ayuda de acciones o prácticas que beneficien a la sociedad y al medioambiente; los estudios examinados retoman de primera mano los impactos en ámbitos locales, es decir, mediante estudios unidireccionales se abordan los cambios en el contexto donde se emprende la actividad turística, dejando de lado aquella visión que contrasta lo que viven turistas, visitantes y consumidores de otras latitudes.

En lo que a esto respecta, el caso iberoamericano deja entrever que la desigualdad de oportunidades, así como las asimetrías distributivas han segregado a territorios y colectivos a partir de la premisa de la acumulación de capital; el turismo como actividad económica y modelo de un sistema capitalista – neoliberal forma parte de un fenómeno multidimensional que concentra las riquezas, genera nuevas territorialidades y acrecienta la inequidad.

La desigualdad en los estudios puede analizarse u observarse desde áreas sociales, educativas, económicas, laborales, ambientales, entre otras, en este sentido, ingresos, bienes y riquezas son un factor preponderante en el tratamiento de la industria turística, es decir, recursos y conocimientos son alternativas necesarias para subsanar las deficiencias de una industria voraz, dinámica y negligente a consecuencia de los actores que la direccionan hacia el progreso.

La actividad turística tiene efectos en la reproducción de las formas de desigualdad, ya que puede generar asimetrías en la dotación de los ingresos generados por la industria, por ejemplo, es notoria la precarización laboral en el caso de los trabajadores de servicios en zonas de playa; también es posible que la industria turística incurra en procesos, no sólo de deprecación del medioambiente, como es el caso de las amplias zonas hoteleras en el sur de España o en la Riviera Maya mexicana, sino que incurran en procesos de despojo, sobre todo frente a grupos indígenas.

Con relación a lo anterior, dar cuenta que el sector económico es el enfoque analítico por excelencia dentro de las investigaciones del contexto iberoamericano, esto se debe a que la idea de progreso ha sido retomada en el discurso político de países desarrollados y en vías de desarrollo; adicionalmente, reconocer que las diferencias se convierten en desigualdades, y que estas tienden a configurar espacios sociales, incluso geográficos.

Los efectos de la actividad turística son traducidos cualitativa y cuantitativamente a partir de interpretaciones subjetivas y datos medibles; a nivel internacional los países que han optado por introducir al turismo dentro de sus economías no han vislumbrado en su totalidad los impactos que la industria puede generar a mediano y largo plazo; las prácticas y programas del rubro deberán evaluarse a fin de subsanar estas deficiencias, ello incluye elaborar alternativas funcionales e innovadoras que se adapten equitativamente a circunstancias ambientales, económicas y sociales.

La necesidad de atender problemas de pobreza y marginación han posicionado al turismo como una “industria milagro” puesto que contempla una visión de desarrollo y empoderamiento local; la realidad que vive España económica y socialmente es contrastante con cualquier otra nación de América Latina.

España es una de las naciones más importantes en materia de turismo, razón que posiciona al país dentro del interés de la comunidad científica; deconstruir la realidad y verificar la relación que tiene cada una de las variables que intervienen en el fenómeno son algunos de los retos por abatir; hombres y mujeres de ciencia analizan este contexto con tópicos que van más allá de problemas económicos y socioculturales; cambio climático, turismo sostenible y aprovechamiento de recursos son algunas de las nuevas tendencias investigativas.

La desigualdad en cualquiera de sus presentaciones puede convertirse en un sistema potencial de conflicto; exclusión, discriminación y explotación son formas de violencia que requieren atenderse con seguimiento y evaluación especializada; la ciudadanía y su nivel de resiliencia marcarán la pauta de cambios en el ámbito social, económico y medioambiental, por ende, el fenómeno turístico requiere garantizar y proyectar la estabilidad entre estos ejes esenciales para el funcionamiento sostenible de la industria.

La reducción de desigualdades en el turismo debe emprenderse con la ayuda de gobiernos y políticas redistributivas; el bienestar en las sociedades puede alcanzarse al diagnosticar los entornos donde se practica esta actividad, al evaluar las acciones emprendidas en el ámbito público y privado para mitigar la diferencia de clases, al planear programas de apoyo de acuerdo con las necesidades del contexto, al reconocer la importancia de la pluriculturalidad y la biodiversidad para el desarrollo de la actividad turística, entre otras.

El Estado y las instituciones sociales tienen el difícil reto de garantizar el acceso a fuentes de bienestar sin transgredir la dignificación de la diferencia; la estructura sistémica de las sociedades debe instaurarse a través de mecanismos suficientes y eficientes que asistan a la ciudadanía mediante prácticas justas, igualitarias y equitativas.

El aporte de este ejercicio radica en diagnosticar cómo el mal uso o desconocimiento de prácticas turísticas puede traer consigo devastaciones irreversibles en el medioambiente, por tal motivo, mapear la forma en la que el turismo se ha insertado en diferentes flancos del globo terráqueo permite ver qué se ha hecho bien, de qué manera se ha tratado, con qué recursos se cuenta, entre otras variables; asimismo, validar qué prácticas están condicionando lo que el turismo puede o no generar, esto con la intención de reducir o mitigar problemáticas secundarias al desarrollo de una actividad inminentemente económica, pero socialmente construida.

En complemento, el contexto iberoamericano permite descifrar cómo la visión capitalista ha sido implantada y manejada en países en desarrollo; paralelamente, vislumbrar la forma en la que gobiernos y autoridades han insertado la actividad turística en destinos privilegiados con la intención de empoderar a la ciudadanía, pero con el trasfondo de generar capital.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, I. (2011). *Un análisis del desarrollo, la pobreza y la desigualdad*. Ecoe Ediciones. <https://elibro.net/es/ereader/uces/69185?page=86>
- Aguilar, L. (2005). La Explotación Sexual Comercial Infantil (ESCI) en el Turismo. Análisis del turismo sexual internacional que afecta a la niñez. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 3 (1), 207-210. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88130116>
- Amaral, T. y Ávila, M. (2010). Turismo sexual e exploração sexual infantil: uma análise da atuação do programa sentinela em Ilhéus. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (1), 185-193. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88112836014>
- Araújo, N. (2021). Afroempreendedorismo no turismo, desigualdade racial e fortalecimento da identidade negra. *Revista de Turismo Contemporâneo*, 9(1), 42-63. <https://doi.org/10.21680/2357-8211.2021v9n1ID22322>

- Arzate, J. (2020). Desigualdad social. En F. Herrera Tapia y J. L. Estrada Rodríguez (Ed.), *Vocabulario de la sociedad civil la ruralidad y los movimientos sociales en América Latina* (77 - 81). Mnemosyne.
- Arzate, J., Castillo, D., Cortés, E. y Trejo, J. (2016). La Estructura Institucional del Bienestar en México: ineficiencia y problemas de orden intrademocrático. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 11 (33), 4-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70945573002>
- Barrado, D. (2004). El concepto de destino turístico: una aproximación geográfico-territorial". *Estudios Turísticos* (160): 45-68. https://turismo.janium.net/janium/Objetos/REVISTAS_ESTUDIOS_TURIS-TICOS/91963.pdf
- Bello, G. y Navarrete, D. (2017). Modelos espaciales del delito contra los turistas en ciudades turísticas. Estudio comparativo entre Guanajuato y San Miguel de Allende. *Jóvenes en la Ciencia*, 3 (2), 1673-1677. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/2932>
- Brida, J., Monterubbianesi, P. y Zapata, S. (2011). Impactos del turismo sobre el crecimiento económico y el desarrollo. El caso de los principales destinos turísticos de Colombia. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9 (2), 291-303. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88117284006>
- Brida, J., Pereyra, J., Such, M. y Zapata, S. (2008). La contribución del turismo al crecimiento económico. *Cuadernos de Turismo*, (22), 35-46. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39811554002>
- Bujosa, Á. y Rosselló, J. (2011). Cambio climático y estacionalidad turística en España: Un análisis del turismo doméstico de costa. *Estudios de Economía Aplicada*, 29 (3), 863-880. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30122405011>
- Canaval, G. (2000). El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. *Colombia Médica*, 31 (1), 37-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28331108>
- Cañada, E. (2017). Un turismo sostenido por la precariedad laboral. *PAPELES*, 140, 65 – 73. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/un-turismo-sostenido-por-la-precariedad-laboral/
- Chen, S. y García, K. (2010). Percepción del impacto del turismo en el Roble 2 De Puntarenas, Costa Rica. *Reflexiones*, 89 (2), 27-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72918027003>
- Coloma, M. (2018). Miradas sobre la Desigualdad Social. Una aproximación a los diálogos entre la teoría y la empiria en la sociología contemporánea. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1487/te.1487.pdf>
- Costa, J. y González, M. (2020). Criminalidad, seguridad pública y turismo en la zona fronteriza de Ciudad Juárez, México. *Estudios Fronterizos*, 21, e046. <https://doi.org/10.21670/ref.2004046>
- De la Torre, M. y Navarrete, D. (2018). Turismo y Narcotráfico en México. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 27 (4), 867-882. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180757663008>
- Díaz, F. (2004). Turismo, urbanización y cambio social. *Revista Argentina de Sociología*, 2(2),115-127 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26920208>
- Dubet, F. (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Siglo XXI.
- Espinosa, H. (2013). El origen del proyecto turístico Cancún, México: Una valoración de sus objetivos iniciales a 42 años de su nacimiento. *LiminaR*, 11(1), 154-167. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272013000100011&lng=es&tlng=es
- Gambarota, D. y Lorda, M. (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. *Revista Geográfica Venezolana*, 58 (2), 346-359. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347753793006>
- González, M. e Iglesias, G. (2009). Impactos del turismo sobre los procesos de cohesión social: Caiarién, Cuba. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 18 (1), 53-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180714242004>
- Herrera, J. y Navarrete, D. (2017). Turismo y gentrificación en ciudades patrimoniales; los casos de las ciudades de Guanajuato y San Miguel de Allende. *Jóvenes en la Ciencia*, 3 (2), 1705-1710. <http://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/2095>
- Marroni, S., Mayer, V. y Santos, G. (2022). Desigualdade de gênero no turismo: a mulher no ambiente profissional no Brasil. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 16, 1-20. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v16.2494>
- Mercado, H. y Palmerín, M. (2012). El turismo y su impacto en la economía de México y del Estado de Michoacán. *TURyDES*, 5(12). https://econpapers.repec.org/article/ervturdes/y_3a2012_3ai_3a12_3a63.htm
- Miró, J. y Olcina, J. (2020). Cambio climático y confort térmico. Efectos en el turismo de la Comunidad Valenciana. *Investigaciones Turísticas*, 0(20), 1-30. <https://doi.org/10.14198/INTURI2020.20.01>

- Negro, D. (2011). Pobreza, desigualdad, sectores vulnerables y acceso a la Justicia. En Organización de Estados Americanos, *Desigualdad e inclusión social en las Américas: 14 ensayos* (97 - 118). OEA.
- Pardellas, X. y Padín, C. (2013). La nueva demanda combinada de turismo litoral y turismo pesquero: motivaciones y efectos. *Cuadernos de Turismo*, (32), 243-258. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39827029012>
- Peña, J. (2005). Las políticas del Estado, cambio social y migración laboral. *Política y Cultura*, (23), 25-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702303>
- Pereiro, X. (2013). Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina. *Revista Española de Antropología Americana*, 43(1), 155-174. https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42308
- Picornell, C. (2015). Los impactos del turismo. *Papers de turisme*, (11), 65-91. <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/viewFile/395/331>
- Pozas, M. (2010). El contexto de la desigualdad internacional y el problema del desarrollo. En F. Cortés y O. de Oliveira (coords.), *Desigualdad social: los grandes problemas de México* (29 - 60). El Colegio de México.
- Pulido, J. y López, Y. (2014). Turismo y Cambio Climático. Propuesta de un Marco Estratégico de Acción. *Revista de Economía Mundial*, (36), 257-283. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86632963010>
- Quezada, L. (2020). ¿Qué entendemos por bien común?. *Revista Auctoritas Prudentium*, (22), 2.
- Quintero, S. (2004). Los impactos económicos, socioculturales y medioambientales del turismo y sus vínculos con el turismo sostenible. *Anales del museo de América*. 12, 263-274. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1180522>
- Rodrigues, D. y Afranio, P. (2015). Turismo e Afirmação da identidade cultural: impactos psicossociais da atividade turística em Diamantina. *Turismo - Visão e Ação*, 17 (1), 150-178. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=261056063007>
- Rosanvallón, P. (2012). Reflexiones sobre la igualdad en una era de desigualdades. *Estudios internacionales*, 44 (171), 119-135.
- Roth, E. (2004). El cambio social comunitario: Análisis de la influencia de los factores de implantación y asimilación sobre la aceptación de las innovaciones en contextos comunitarios de Bolivia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 2(2), 35-56. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612004000200003&lng=es&tlng=es
- Rubio, E., Murad, M. y Rovira, J. (2010). Crisis ambiental en la costa de Quintana Roo como consecuencia de una visión limitada de lo que representa el desarrollo sustentable. *Argumentos*, 23 (63), 161-185. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59514815007>
- Silva, J. y Araujo, C. (2022). Turismo no Brasil, desigualdade social e o discurso das políticas públicas. *Revista Sociedade e Estado*, 37(3), 1051-1052. <https://www.scielo.br/j/se/a/Tw5T3XBC'TTKkMkr-4ZbxNnmk/abstract/?lang=en>
- Vignati, F. (2005). El turismo sexual y sus influencias en el desarrollo turístico sostenible. *Facultad de Ciencias Económicas UMA*, 1-14. https://catedraunescohdh.unam.mx/catedra/BibliotecaV2/Documentos/Trata/Articulos/turismo_sexual.pdf
- Villela, G. (2009). Turismo y cambio social: El caso de Aventureiro - Ilha Grande (RJ) - Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 18 (3), 243-261. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180714243001>

Recibido: 21/10/2022

Reenviado: 25/02/2024

Aceptado: 25/04/2024

Sometido a evaluación por pares anónimos